

Los altares se cubren.
El tenebrario **arde** con sus simbólicas luces.
El templo aparece desnudo, solitario, silencioso; las campanas enmudecen, el órgano gime sus melodías más tristes y conmovedoras; brota el triste piano notas llenas de sentimiento y dulcísima tristeza que elevan á los cielos los versículos del salmo de los arrepentimientos, del inmortal y divino *Miserere*: **la voz** del sacerdote, poderosa y conmovedora, retumba en las sagradas bóvedas, hiere las desnudas aras; multitud de cirios arden ante el tabernáculo, y en todos los semblantes se advierte algo de profundamente solemne que conduce la mente á los instantes de la redención de los mundos.
El alma vibra de caridad y esperanza ante la pálida figura de los misterios que arrancan del monte Olivete y terminan en el monte del martirio.

El cristianismo se levanta poderoso y conmovedor sobre un pedestal de recuerdos, que corona una nube de esperanzas.

Perdonar es amar.
En esos días se perdona también, porque el amor hiere el alma con su **voz** de simpatía y justicia.

La criatura es nada; el Creador todo; la materia desaparece, el espíritu se **revela** en plegarias que son lágrimas, en lágrimas que son gemidos, en gemidos que brotan de sollozos benditos y conmovedores del corazón creyente.

El amor profano se apaga, la carnal concupiscencia huye, y llena las profundidades del sentimiento el eco de la divina esperanza, robusta tabla que en el naufragio de ilusiones y esperanzas, bienes y delicias, nos sostiene sobre las irritadas olas del golfo mundanal para que no desfallezcamos contemplando los lejanos purísimos horizontes de la idea.

Parece que se percibe el rumor de las gentes judías que acompañan al sitio del suplicio al Cristo.

Parece que se nota, parece que se observa el desamparo y la soledad de las jerosolimitanas calles.

Parece que el eco trae á nuestros oídos los golpes secos y duros de los sayones al clavar las manos y los pies del Salvador sobre el toco madero.
La conmoción del espíritu se traduce en hechos.

Multiplicanse las limosnas.
Los reyes, los grandes del mundo clavan la rodilla en tierra, lavan los pies á doce pobres, les dan de comer y los consuelan.
El alma se abisma en océanos de predestinación y consuelo.

Porque la voz del Cristo es la voz de la verdad; porque su doctrina es el eco de la fraternidad; porque el Evangelio es la buena nueva de todos los hombres de todo color, de toda creencia, de toda fé, de todo rito y todo pueblo.

Por eso reniega de estos días quien es intolerante, exclusivista, fanático y violento.

Por eso no ama á Cristo quien no ama á sus semejantes, quien no socorre á sus semejantes, quien no **consuela** á sus hermanos.

Para vivir y amar, volvamos los ojos á la Cruz. Esto es, á un patíbulo.

Rechacemos la razón de Estado; rechacemos la unidad de la creencia; rechacemos la pompa del culto como medio de atracción; rechacemos la intolerancia de las inteligencias mezquinas; rechacemos el ostracismo como medio de convencer, la hoguera como medio de purgar, la pena de muerte como ariete para destruir el ateísmo.

¡Pobre del alma!

¡Infeliz del que no cree!

¡Menguado del que no ora!

Aquellos fueron los argumentos de los judíos para crucificar á Jesús y apedrear á Esteban; aquella la excusa de los romanos para torturar á Lorenzo, para crucificar á Pedro, para matar al cristianismo en medio de los suplicios más feroces y aterradores.

Aquellos los fútiles pretextos de los inquisidores un día, de los enemigos de los hugonotes otro, de los protestantes otro, para calcinar á disidentes, para hacer blanqueasen las llanuras de la Provenza y el Langüedoc con los huesos de los calvinistas, durante muchos años.

Aquellos medios, la razón de Estado, que hoy se invoca en China, para martirizar bárbaramente á nuestros entusiastas, valerosos y creyentes misioneros en Asia.

No seamos nosotros nuevos hebreos.
No nos convirtamos en judíos implacables.

Amemos con el Evangelio y según el Evangelio á todos los hombres, á todos, incluso á los judíos actuales, descendientes de aquellos por quienes la misma Iglesia ruega en los oficios fúnebres de Viénes Santo.

Si alguna vez nos equivocamos, equivoquémosnos en nombre de la caridad, que es el amor.

El alma enamorada del más allá de la lucha de todos los días, gime ansando un poco de verdad, un mucho de justicia, un bastante de fraternidad, un inmenso de libertad y amor; marchemos á la conquista de esas felicidades por el amor.

Así lo predicó el Hijo del Hombre.
Así lo practicó el Cristo.

Así lo instituyó Jesús, cuando pendiente de la Cruz, desgarradas sus carnes, azotadas sus espaldas, heridas sus sienes, escupida su divina frente, abofeteadas sus mejillas, horadadas sus manos, taladradas sus pies, al inclinar la cabeza sobre el pecho, al cerrar sus ojos en la última **visión** de la prolongada agonía de su pasión, exclamó, lleno de consuelo y esperanza, pródigo de perdón y amor:

Consumatum est.

MANUEL PRIETO Y PRIETO.

22 de Marzo de 1870.

(De la Revista de España.)

VARIEDADES.

JESUCRISTO EN EL GÓLGOTA.

¿Qué confuso rumor los aires **hunde**?
¿Qué anhela esa continua gritería
Que á los montes más ásperos asciende,
Y por los valles concaivos se **extiende**?
Demostrando terrible su osadía?

¿Qué **pide** el pueblo de Sion maldito
Que así profana con altiva lengua
El sacro nombre del Señor bendito,
Y gozándose atroz en su delito,
Se regocija con su inicu mengua?

¿Cuál es el pensamiento que domina
A esa turba que vaga tan inquieta?
¿Por qué corre ligera á la colina
Que de la gran ciudad está vecina,
Con ansia tan profunda é indiscreta?

¿Qué es lo que quiere, pues?—Sangre inocente,
Sangre del Justo que á salvarnos vino,
Hiriendo al anatema en nuestra frente,
Y siendo para todos tan elemento
Como padre dulcísimo y divino!

Veille allí entre la plebe sanguinaria
Que compró su cabeza á tan vil precio:
Ved á su triste Madre solitaria
Escuchar abatida su plegaria,
Cual flor que troncha el temporal más recio.

¿Que vengan á **mirarla** los que vieron
Su celestial belleza inapreciada;
Los que infames y falsos le vendieron,
Los que en su rostro cándido escupieron
Para dejar su majestad borrada!

¿Que vengan y vean el rostro bello
Que envidiara la nieve, salpicado
De sangre pura, cuyo rojo sello
Es cual carmin vivísimo, destello
Del cendal de la aurora purpurado!

Llegaos, los que ciegos os complace
El que claven espigas en sus sienes;
Los que cual tigres sois, y os satisface
El ver que la hermosa se deshace
Del Hombre-Dios, que os prometió mil bienes.

Llegaos, miserables! contempladle,
Porque es hijo de Dios, aunque proscrito!
¡Postraos compungidos y adoradle,
Y como vuestros padres invocadle,
Pues es el mismo que os salvó en Egipto.

—Vana queja en verdad!—Ya no **acaudilla**

Tus huestes un Moisés; ya no levanta
Un templo Salomón de maravilla;
Ni el cetro de David fulgente **brilla**.
Mientras pulsa por Dios el arpa santa.

Nada te queda ya, ciudad infame,
Que **recuerde** tus glorias y blasones;
La sangre que del Justo se derrame,
Será por siempre la que activa llame
Sobre tí del Señor las maldiciones.

Ténte, ténte por fin; vuelve tus ojos
A Jesús angustiado y moribundo:
Duchante compasiva sus enojos,
Mira que pronto quedarán despojos,
Solo despojos de la **luz** del mundo.

Mas ¿qué vale mi **voz**? ¿No estás mirando
Nublarse el sol y oscurecerse el cielo,
Trocar en huracán el euro blando,
Y cuanto hay en los campos, rebramando
Desarraigarlo con rabioso anhelo?

¿No ves chocarse las enormes piedras
Unas con otras con estruendo horrible,
Temblar con furia las endeables hiedras,

Mientras que tú, ni temes ni te arredras,
Siendo más que las rocas insensible?

¿No adviertes que las losas se levantan
Al impulso feroz del terremoto,
Las fieras y aves tímidas se espantan,
Y las aguas crecientes se adelantan
Al choque destructor del crudo nudo?

Nada oyes ni ves; no te conmueve
El ruego del Mesías espirante.
Ni consideras al sonar las nueve,
Que tu deseo criminal y alevé
Queda todo cumplido en un instante.

Suplicando al Eterno por el hombre
Fallece destrizado en un madero
Aquel Señor de tan precioso nombre,
Aquel que goza sin igual renombre
De bendicío, suave y justiciero.

Y al exhalar el postrimer suspiro
Retumba el trueno por la opaca tierra;
El sol detiene su continuo giro,
Y las legiones de ángeles que admiro,
Declaran al deicida fuerte guerra.

Húndese el templo al retemblar del suelo;
Cúbrese de tinieblas la alta esfera:
Triste silencio manifiesta el duelo,
Y la raza judaica sin consuelo
Ve llegar lo que necia no temiera.

AMALIA FENOLLOSA.

Castellon, 30 de Marzo de 1844.

LA VIRGEN AL PIE DE LA CRUZ.

Derrama el sol su abrasadora lumbre;
Del Olivar no **tiembla** ni una hoja;
Y **allá** en la cruz, que con su sangre moja,
Está Jesús, del Gólgota en la cumbre.

María, ante la airada muchedumbre,
Hondos suspiros de su pecho arroja,
Pálida de terror y de congoja,
Y agobiada de inmensa pesadumbre.

Tiende la vista, y mira á los tiranos
Que **la** quitan el Hijo á quien adora:
Ve el templo y la ciudad, el monte y llanos;

Y en soledad pasando hora tras hora,
El rostro cubre con sus blancas manos,
Inclina la cabeza, gime, y llora.

LUIS G. REMIS.

MÉXICO.

VARIAS NOTICIAS.

El general Rosecrans ha rechazado la especie de que la empresa ferrocarrilera que **preside**, no sea formal, y en prueba de que sí lo es, hace esta declaración: «Estamos listos para dar principio á los trabajos con un simple permiso.» La prueba no **puede** ser más terminante en efecto.

El Sr. Terreros ha traído de Europa unos aparatos por medio de los cuales se tiene agua en cualquier sitio, en el espacio de pocas horas. Siempre el nombre del Sr. Terreros viene acompañado de alguna buena noticia.

Segun el *Two Republics*, el Sr. Balcárcel saldrá del ministerio de Fomento, y el general Escobedo sustituirá en el de Guerra al general Mejía. Se cree este rumor infundado, al menos por ahora.

Un periódico de Jalapa **pide** se supriman las peleas de gallos, que dan lugar constantemente á riñas entre los que apuestan. El 31 del pasado hubo en la plaza de gallos algo grave, que no dice el *Lábaro* qué fué, pero le llama lamentable y sangriento suceso: sin duda hubo heridas y quizá muertes. Nosotros jamás hemos gustado de tales peleas, en que se destrazan unos á otros esos pobres animales.

Un agente de policía que quiso beber vino barato, fijó el mismo el precio de una botella, después de apurar hasta la última go-

ta: ¿qué precio? el más módico que se conoce—de balde.—El vendedor no estuvo conforme, se quejó, y el agente fué destituido después de pagar multa.

El *Federalista* llama *hypoootia* á la peste que affige á los caballos; el *Pájaro Verde* dice que es mal llamada así, y el *Leo* declara que es cuestión de nombres. Creemos que *epizootia* es el nombre adecuado, y celebramos que **la** peste, llámese como se quiera, desaparezca ya del valle.

Antes de ayer estuvo interrumpida la línea telegráfica de Matamoros, no en la parte mexicana, sino en la tejana, y por esto no se recibieron noticias.

De acuerdo con el dictámen del Consejo de Salubridad, se cerrará el Teatro Principal mientras no se hagan en él las reposiciones de que hemos hablado.

En la sesión del martes, el Congreso acordó suspender la discusión de la cuestión de Tepic, **aplazándola** hasta después de terminada la campaña.

Los que fueron á Atzacapotzalco el domingo, quedaron desagradablemente sorprendidos al no encontrar allí ni un techo que los abrigara del sol, ni una fonda en que hacer una modesta refacción.

La *Bandera de Juárez* censura que se haya cerrado el asilo de mendigos, y supone que esta clausura es resultado de haberse distraído los fondos de ese establecimiento para obras de ornato en la ciudad.

Dice el *Leo* que varios artistas mexicanos han formado una compañía de ópera que recorrerá algunos Estados y después vendrá á abrir un abono en esta capital.

NECROLOGIA.

Han muerto recientemente en esta capital los Sres. D. Ignacio Arellano y D. Francisco Toscan, y las Sras. D^a Cecilia Salgado y Mier de Picazo y D^a Concepcion Goitia de Fenelon. En Campeche ha muerto el Sr. D. Bernabé de la Barra, administrador de aquella aduana marítima. En paz descan-sen.

SOBRE EXPULSION DE JESUITAS.

El *Federalista* combate la idea de esta expulsión, como inconstitucional, y dice entre otras cosas, hablando de los jesuitas:

¿Han violado las leyes los loyalistas? ¿Son extranjeros perniciosos? De ser así, expúlseseles en hora buena. Pero si sus actos no pugnan contra la moral, ni contra la tranquilidad pública, ni contra el Código fundamental, no hay razón ni justicia, ni derecho para lanzarlos ignominiosamente fuera del territorio. Esto sería infame, intolerante, antilegal, antiliberal y antidemocrático. —No profesamos ciertamente un amor desenfrenado hacia los jesuitas, pero hay en este asunto un principio, y los principios deben respetarse, deben dominar las pasiones políticas y los odios de partido.

El *Correo del Comercio* dice que el proyecto de expulsión es ridículo, y después de otras consideraciones, se expresa de este modo:

Comprendiendo nuestro deber de periodistas, no nos hacemos defensores de determinada idea religiosa sino que predicamos el respeto á todas ellas, y por consiguiente á los individuos, á las asociaciones, á las comunidades encargadas de definir las, de propagarlas, de sostenerlas. No es por cierto un párrafo de gaceta á propósito para estudiar esta cuestión que con tantas elevadas cuestiones se liga, que á tantos debates históricos **puede** dar motivo. Nos reservamos, pues, pa-

ra **tratarla** en nuestra sección editorial, en armonía con las ideas de nuestra época, que predica la tolerancia á todas las religiones, el respeto sin límite á todas las ideas que por extravagantes que nos parezcan, han contribuido siempre á formar el espíritu político y religioso de nuestra sociedad.

LOS COMERCIANTES DE MÉXICO.

Han formado una asociación con el objeto de seguir gestionando para que pueda hacerse en esta capital el despacho de las mercancías que lleguen á Veracruz. La asociación se **intitula** «Centro mercantil é industrial de la ciudad de México.» Forman la Junta directiva las personas siguientes:

Presidente, el Sr. D. Estéban Benecke.
Vicepresidente, el Sr. D. Pedro Blanco.
Primer vocal, el Sr. D. Antonio Carbajal.
Segundo id., el Sr. D. Ernesto Masson.
Secretario, el Sr. D. Valentin Uthink.

¡DALE!

Un periódico dijo el otro día que el general Mariscal es esperado en Veracruz y vendrá en el próximo vapor americano; y desde entonces dicen otros lo mismo casi todos los días. ¡Vaya una tarea! El general Mariscal llegó á Veracruz en el «Cleopatra» el 2 del corriente, y se **halla** en esta capital desde el 3.

EL GENERALATO.

Este es el título de una obra traducida del francés por el general D. Rafael Benavides, y que acaba de salir á luz en la imprenta del Sr. Cumplido. Es un tomo de más de 700 páginas, elegantemente impreso, y trata de la educación, instrucción, conocimientos y virtudes que deben tener los oficiales generales y superiores para el mando de los ejércitos, conforme á las máximas de los grandes capitanes, de los sabios y de los escritores ilustres de los tiempos antiguos y modernos. Muy interesante es esta obra, especialmente para los militares. **Ella** es una nueva muestra del talento y laboriosidad del Sr. general Benavides, á quien damos expresivas gracias por el ejemplar con que se ha servido obsequiarnos.

LOTERIA DEL FERROCARRIL.

Nos dicen que á pesar de que el fondo juega un número de billetes sobrantes, el público sigue con buena fortuna sacándose los premios principales de esta lotería. Los últimos 20,000 pesos tocaron en México á varios cultidores, á un vinagrero y otra persona: los 20,000 pesos de Febrero á los matanceros y otros de Puebla; los 20,000 de Marzo tocaron también en Puebla á varios individuos de la clase media, y mil y pico de pesos á varios mendigos. Por último, los 4,000 pesos del sorteo menor de Marzo quedaron en Guadalajara.

Felicitamos á todos los partícipes de esos premios.

¿QUIEN SABE DE EL?

Seis años hace que el Sr. D. Eduardo Piotrowski abandonó su casa sin que después se haya vuelto á saber de él.

Uno de los miembros de su familia nos **pide** la inserción de este párrafo, que con gusto veríamos reproducido por nuestros apreciables colegas.—(*Correo del Comercio*.)